

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

EL REALISMO LITERARIO

Para entender el Realismo hay que tener en cuenta los siguientes aspectos de diversa índole (de distinta naturaleza):

- Debido al deterioro social, político y económico del país, en 1868 se produce una revolución, La Gloriosa, que origina la caída de la reina Isabel II quien tuvo que exiliarse en Francia.

- En ese mismo año se publica *La Fontana de Oro* de Benito Pérez Galdós, considerada como la primera obra completamente realista.

- Desde mediados del s. XIX, y como consecuencia del capitalismo y la Revolución Industrial, la burguesía toma una importancia extraordinaria, logra el poder económico y social. El arte es hecho «por» y «para» ella.

- Grupos afiliados a diversos partidos formaban reuniones en cafés, casinos, trastiendas y casas particulares.

- Desde 1868 hasta 1874 se produce el sexenio revolucionario, durante el cual los gobiernos se sucedieron vertiginosamente, el poder estará en manos de diversos partidos políticos: Conservadores y Liberales.

- En 1873 se proclama la II República que durará un año.

- En 1875 Alfonso XII sube al trono, restaurando así la Monarquía Borbónica. Diez años más tarde, a su muerte, se establece la Regencia de M^a Cristina (esposa de Alfonso XII) hasta que en 1902 su hijo Alfonso XIII adquiere la mayoría de edad.

- Los folletines y novelas por entrega gozan del fervor popular.

- Debido al crecimiento de las industrias y las pésimas condiciones de la clase obrera se extienden entre estas clases doctrinas como el Socialismo o el Marxismo.

- Durante este periodo son significativos los avances científicos; la sociedad muestra orgullo su progreso: se inauguran las exposiciones universales que jalonarán todo el siglo, a partir de la primera celebrada en Londres en 1851.

ASPECTOS POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES SON UNA DE LAS FUENTES DEL REALISMO

- En 1898 se produce la Guerra contra EE.UU. en la cual España pierde las últimas colonias.

L A CORRIENTE REALISTA

A mediados del s. XIX se impuso en Europa una nueva corriente de pensamiento que llevaba aparejada una nueva idea distinta del mundo.

Esta nueva mentalidad tenía como base algunas corrientes científicas y filosóficas:

-El Positivismo: Filosofía (pensamiento) que sólo consideraba

verdadero aquello que se podía observar y experimentar.

-Las teorías de la herencia biológica.

-Teorías de la evolución de las especies (Darwin).

-En Psicología se produce un avance muy fuerte.

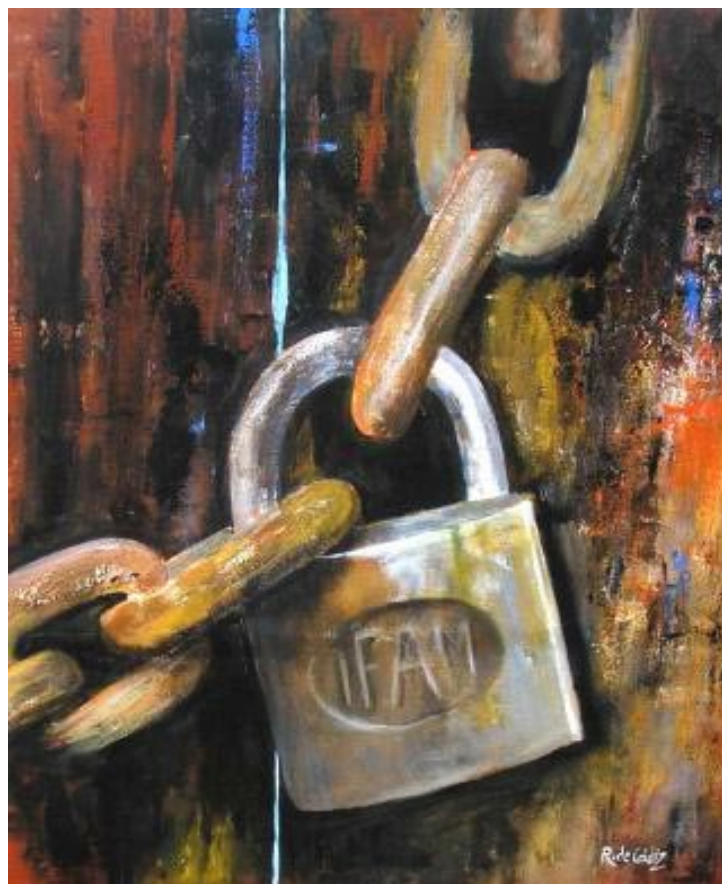
-La Sociología (estudio de las sociedades).

Con el término Realismo se alude a la corriente literaria que se desarrolló en la 2ª mitad del s. XIX cuya característica principal es la representación objetiva de la

realidad. En este sentido, el Realismo está muy ligado a los acontecimientos sociales de este periodo (2ª mitad del s. XIX) y en muchos casos a la burguesía, que logró un poder económico y social, y se convirtió en la clase dominante. Esta corriente está basada en principios científicos y su principal método es la observación.

CARACTERÍSTICAS DEL REALISMO

Teniendo en cuenta que el Realismo pretende reflejar la realidad exterior



tal como es, se comprende que el género literario más cultivado sea la *novela*. Y es este género donde mejor se aprecia las características fundamentales de esta corriente literaria:

-Se atiende más al mundo exterior que ha de ser escrito de manera objetiva y fiel y precisa.

-Los autores se centran en la realidad más próxima, más conocida; como consecuencia se describe la sociedad contemporánea del autor.

-El método utilizado por los autores es la observación directa, toma de apuntes, documentación

rigurosa.

-Los escritores reflejan con precisión tanto los ambientes (costumbres, lugares, vestidos, etc.) como los caracteres de las personas.

-Abundan las descripciones.

-La actitud del autor es a priori objetiva e impersonal ya que actúan como un notario o un cronista que por lo general no está presente en el relato. Se suele utilizar el narrador en 3ª persona.

-El estilo suele ser natural y la lengua adaptada a la situación y la condición de vida de los personajes:

culta, popular e incluso vulgar. -Los temas tratados son muy variados: la política, el trabajo, la vida de los barrios bajos, etc. -La intención puramente estética de los autores románticos dará paso a una intención moralizante y crítica.

NATURALISMO

Es una corriente literaria que lleva hasta las máximas consecuencias los postulados del Realismo.

Sus bases fueron establecidas por el autor francés Émile Zola, a partir de dos corrientes científicas y filosóficas de la época:

- El Materialismo: considera que todo tiene una explicación física y niega la existencia de un Ser Superior.

- El Determinismo: entiende que la razón de los problemas sociales están en el ambiente y la de los individuos en la herencia biológica.

Los ambientes naturalistas suelen ser miserables, con personajes, muchos de ellos tarados, alcohólicos y psicópatas, marcados por la sociedad o el entorno familiar.

Si el escritor realista es «notario» de lo que sucede, el naturalista obra como «juez» que investiga los antecedentes y las causas de los problemas de la sociedad.

El lenguaje suele ser natural, vulgar e incluso soez.

LA NOVELA REALISTA EN ESPAÑA

La nueva corriente narrativa tuvo una gran acogida en España, debido a que nuestra literatura ya contaba con antecedentes de novela realista: Cervantes, la novela picaresca, los relatos costumbristas, etc.

Además, los escritores españoles leyeron a las grandes figuras de la novela europea: Flauvert con *Madame Bovary*, Dickens con *Oliver Twist* y Tolstoi con *Guerra y paz* y *Ana Karenina*.

ESCRITORES REALISTAS ESPAÑOLES

Según su ideología, los realistas españoles adoptaron dos posturas:

-Los tradicionalistas (conservadores) que procuraban enmascarar e idealizar los aspectos más desagradables de la sociedad.

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

- Los progresistas, que recurrían a la denuncia y a las críticas sociales.

Los escritores más destacados del realismo español son: Fernán Caballero, seudónimo de Cecilia Böhl de Faber (autora de La Gaviota en 1849 que se toma como fecha del distanciamiento del Romanticismo y Realismo en España), Pedro Antonio de Alarcón, Benito Pérez Galdós y Leopoldo Alas (Clarín).

BENITO PÉREZ GALDÓS

Nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1843 y estudió derecho en Madrid (pero no lo finalizó). Se dedicó desde muy joven a la literatura; muchas de sus novelas se publicaron por entregas lo que le proporcionó dinero para vivir.

Inicialmente liberal progresista, y después republicano, con el tiempo se mostró menos radical y más preocupado por los problemas sociales.

Los últimos años de su vida estuvieron llenos de penalidades: perdió la vista y pasó grandes apuros económicos. Murió en 1920 en Madrid.

Viajó por toda España y la España que vio no le gustaba, y comenzó a indagar para conocer la raíz de los males. Primero en el pasado próximo (cuyo fruto será *Episodios Nacionales*), luego en la vida que lo rodea (surgen las novelas largas). La producción literaria es extensísima. Escribió varias obras de teatro y más de cien obras narrativas.

Las obras **narrativas** están tradicionalmente clasificadas en dos grandes grupos:

a) Episodios nacionales:

Nos presenta una historia novelada del siglo XIX. Consta de cinco series de 10 novelas cada una, excepto la última serie que está sin acabar (sólo 6 novelas); son un total de cuarenta y seis novelas en que el autor narra los principales acontecimientos del siglo, desde la Guerra de la Independencia contra Francia (1805) hasta la Restauración (1875).

En ellas, Galdós mezcla con gran habilidad acontecimientos públicos (históricos) y privados (novelescos). Entre otras características, la originalidad de la obra reside en que Galdós escribe en ciertos episodios como *Trafalgar* o *Prim* novela histórica contemporánea al autor.

b) Novelas largas:

Sus primeras novelas nacen de sus reflexiones sobre el problema de España.

En ellas, Galdós nos presenta un mundo enfrentado ideológicamente: los *tradicionalistas*, intransigentes y apegados al pasado, y los *progresistas*, más abiertos. Su propósito es criticar el triste frecuente enfrentamiento fratricida (entre hermanos) entre esos dos grupos españoles. Tienen un tema común: la intolerancia.



A mediados del s. XIX se impuso en Europa una nueva corriente de pensamiento que llevaba aparejada una nueva idea distinta del mundo.

A esta época pertenecen:

- *Gloria*.
- *Doña Perfecta*, Galdós, movido por sus ideales liberales, acusa de intransigente al catolicismo español.

- *Marianela*: cuyo protagonista muere cuando nota que el joven a quien servía de lazarillo advierte su fealdad al recobrar la vista y se enamora de otra. Este periodo puramente realista empieza con *La familia de León Roch* marca la transición entre este tipo de novelas a las del periodo puramente Realista, a las que Galdós llamó *novelas españolas contemporáneas*, un conjunto de obras en las que refleja la sociedad española de su tiempo.

Personajes de todas las clases sociales deambulan por cualquier ambiente imaginable, movidos por ideales tanto nobles como miserables. La sociedad española que nos presenta el autor es hipócrita, inculta, falta de ideales con políticos ineptos...

Son de destacar:
- *Miau*
- y *Fotunata y Jacinta*: cuenta los tormentosos y dramáticos amores de una muchacha de pueblo, Fortunata, con Juanito Santa Cruz, un señorito

madrileño que se casa con una joven burguesa, Jacinta. En las últimas novelas, Galdós se muestra más pesimista y denuncia la falta de caridad y amor hacia las personas menos favorecidas, la injusticia, el desagrado, el egoísmo...

- Sirva de ejemplo *Misericordia*: El autor pinta con simpatía la abnegada generosidad de la Señal Benigna, oponiéndola al egoísmo de sus amos, que la abandonan olvidando los sacrificios que hizo por ellos.

Como **dramaturgo**, Galdós inició muy tarde su carrera y entre sus obras destaca *El abuelo*

Características:
- Emplea retrato: la descripción es detallada y minuciosa.
- Su postura es la del narrador omnisciente y aparece en el texto con frases dirigidas al lector a quien pretende orientar a la interpretación de los hechos.
- Cuando describe o narra no le importa «decirlo todo».

- En sus descripciones usa mucho el adjetivo.
- El diálogo de los personajes es ágil y fiel a la realidad.

LEOPOLDO ALAS, CLARÍN

Nació en Zamora en Zamora en 1852 de familia acomodada, aunque pasó toda su vida en Oviedo donde estudió la carrera de Derecho, fue catedrático en la Universidad y murió en 1901.

De ideología liberal, adoptó posturas profundamente críticas frente a la sociedad de su tiempo. Denunció la hipocresía, la corrupción política, los convencionalismos, la insolidaridad, la explotación obrera, las injusticias, la falsa piedad, etc. Su obra literaria se desarrolló en dos vertientes: la crítica y la narrativa.

Como **crítico**, la obra de Clarín en este campo está recogida en colecciones tales como *Solos*. Fue temido por la dureza y la fuerza de sus comentarios. Defendió a escritores malinterpretados en sus obras como Benito Pérez Galdós. Escribió artículos que muestran su excelente formación cultural y su gran talla intelectual. Es probablemente el mayor crítico literario de su época.

Como **prosista**, la obra narrativa de Clarín está compuesta por varias novelas y más de 60 cuentos:

- Entre los cuentos destacan *Doña Berta*, *Pipá*, y *¡Adiós Cordera!* Este último es un emotivo relato en el que se ensalza la vida sencilla frente a los avances y el progreso.
- Entre su protección novelística destacan *Su único hijo* y, muy en especial, *La Regenta*, obra cumbre de la narrativa española.

La Regenta

La Regenta está compuesta por dos partes de 15 capítulos cada una de ellas.

A lo largo de la primera parte sólo transcurren 3 días, ya que en ella predomina la descripción, tanto de ambientes como de los personajes, lo que nos da una idea bastante aproximada de la minuciosidad y el detalle que Clarín aplica.

En la segunda parte predomina más la acción, por ello, el intervalo de los quince últimos capítulos es de tres años.

Argumento de la obra:

La acción transcurre en Vetusta, ciudad ficticia del norte de España que, desde la aparición de la novela ha sido identificada con Oviedo, tanto por los lectores como por la crítica.

Allí vive la protagonista, Ana Ozores, esposa del Regente de la Audiencia, don Víctor Quintanar, mucho mayor que su esposa y de carácter apacible. La joven Ana es una mujer inquieta, insatisfecha y abrumada por la sociedad tradicional y cerrada de la que intenta evadirse a través de la religión, por lo que se relaciona de manera especial con el sacerdote don Fermín de Pas, hombre ambicioso y sin escrúpulos.

Cree encontrar el gran amor de su vida en la figura de don Álvaro Mesía (donjuán maduro y, como don Fermín, carece de escrúpulos), que intenta seducirla.

El desenlace es desolador: don Víctor muere en un duelo con don Álvaro. Toda la sociedad vetustense, incluido su confesor, don Fermín de Pas, condena por ello a Ana, que acaba siendo despreciada por todos.

Interpretación de la obra

En *La Regenta*, imponente retrato de la sociedad española del siglo XIX, se analiza, de manera prodigiosa, el ambiente de Vetusta (que bien podría ser el de cualquier ciudad de provincias de la época). Leopoldo Alas destaca en esta obra la hipocresía y la corrupción de la sociedad del momento donde la gente mata su tiempo con total falta de piedad y respeto al prójimo. El autor nos presenta un panorama desolador:

- una aristocracia y una burguesía vulgares y corrompida
- un clero materialista y ambicioso
- una sociedad, en general, inculta, intransigente, mezquina y aferrada al pasado.

Técnica y estilo

La Regenta es una obra de una gran perfección en cuanto a la técnica y el estilo.

El carácter naturalista de *La Regenta* se aprecia, sobre todo, en la presión que la sociedad ejerce sobre los protagonistas, fundamentalmente sobre Ana Ozores y el Magistral, Fermín de Pas. La conducta y el temperamento de ambos personajes están marcados por sus orígenes, por ambiente familiar en que se han educado y por el contorno social en que se mueven.

Sus características:

- la penetración psicológica en el análisis de los caracteres de los personajes,
- el portentoso retrato de la sociedad de la época en la que se reflejan todas las clases sociales,
- la gran perfección constructiva,
- sus excelentes descripciones,
- y su estilo sobrio, elegante y riguroso, combinado con una gran dosis de ironía
hacen de *La Regenta* una obra maestra de la literatura universal.



Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

EL REALISMO Y EL NATURALISMO

El Realismo

Este movimiento literario aparece en la segunda mitad del siglo XIX, como consecuencia de las circunstancias sociales de la época: la consolidación de la burguesía como clase dominante, la industrialización, el crecimiento urbano y la aparición del proletariado.

Las características básicas del Realismo literario son:

- **Eliminación** de todo aspecto **subjetivo**, hechos fantásticos o sentimientos que se alejen de lo real.

- **Análisis riguroso de la realidad.** El escritor nos ofrece un retrato riguroso de lo que observa.

- **Los problemas de la existencia humana**, componen el tema fundamental de la novela realista; ésa es la consecuencia del sumo interés por la descripción del carácter, temperamento y conducta de los personajes.

- Surge un tipo de novela en la que se analizan minuciosamente las **motivaciones** de los personajes y las **costumbres**.

- El novelista **denuncia** los defectos y males que afectan a la sociedad y ofrece al lector soluciones para detenerlos. Cada autor, según sus ideas, muestra lo que para él es un mal de la sociedad.

El Naturalismo

El Naturalismo surge como una derivación del Realismo, que tenía como objetivo **explicar los comportamientos del ser humano**. El novelista del Naturalismo pretende **interpretar la vida** mediante la descripción del **entorno social** y descubrir las **leyes que rigen la conducta humana**.

Los escritores naturalistas representan a sus personajes en situaciones extremas de pobreza y marginación, y les gustaba describir los ambientes más bajos y sórdidos con el fin de poner al descubierto las lacras de la sociedad. La descripción de estos ambientes interesaba en la medida que permitía observar cómo influye un medio hostil sobre la forma de ser de los personajes y cuáles son las reacciones del ser humano en condiciones de vida adversas.

Novelistas del Realismo y el Naturalismo

En esta época, la novela es el género



El Naturalismo surge como una derivación del Realismo, que tenía como objetivo explicar los comportamientos del ser humano

literario preferido. Novelistas importantísimos reflejan los profundos cambios sociales en sus obras. No diferenciaremos autores del Realismo y del Naturalismo ya que todos participaron en ambas corrientes por simple evolución.

Juan Valera

Nació en Cabra (Córdoba) en 1824, hijo de una familia noble. Estudió Derecho e ingresó en el cuerpo diplomático, desempeñando

diferentes misiones en varios países europeos y americanos. Fue miembro de la Real Academia Española. Comenzó a escribir cuando ya tenía cincuenta años. Murió en Madrid en 1905.

Fue un hombre culto y refinado, de espíritu equilibrado y libre. Su inteligencia y fino sentido estético se manifiestan en su labor como crítico y en su estilo correcto, fluido y elegante; aunque, a veces, adolece

de vigor y calor humano.

Su primera obra fue **Pepita Jiménez** en la que un joven seminarista conoce a una mujer con la que su padre, que es viudo, piensa casarse. El joven va enamorándose poco a poco de ella y, tras largas luchas interiores entre su vocación religiosa y su amor, triunfa el último.

También escribió **El Comendador Mendoza**, **Doña Luz**, y una de sus mejores novelas, **Juanita la Larga**,

cuando tenía setenta años.

Juanita la Larga (Juan Valera)

Como de costumbre, jugaba al tute con la madre; como de costumbre, hablaba con Juanita en conversación general, y Juanita hablaba igualmente y le oía muy atenta manifestándose finísima amiga suya y hasta su admiradora; pero, como de costumbre también, las miradas ardientes y los mal reprimidos suspiros de don Paco pasaban sin ser notados y eran machacar en hierro frío, o hacían un efecto muy contrario al que don Paco deseaba poniendo a Juanita seria y de mal humor, turbando su franca alegría y refrenando sus expansiones amistosas. De esta suerte, poco venturosa y triunfante para don Paco, se pasaron algunos días y llegaron los últimos del mes de julio. Hacía un calor insufrible. Durante el día los pajaritos se asaban en el aire cuando no hallaban sombra en que guarecerse. Durante la noche refrescaba bastante. En el claro y sereno cielo resplandecían la luna y multitud de estrellas, que, en vez de envolverlo en un manto negro, lo teñían de azul con luminosos rasgos de plata y refulgentes bordados de oro. Ambas Juanas no recibían a don Paco en la sala, sino en el patio, donde se gozaba de mucha frescura y olía a los dompedros, que daban su más rico olor por la noche, a la albahaca y a la hierba Luisa, que había en no pocos arriates y macetas, y a los jazmines y a las rosas de enredadera, que en Andalucía llaman de *pitimini*, y que trepaban por las rejas de las ventanas, en los cuartos del primer piso, donde dormían Juanita y su madre. En aquel sitio, tan encantador como modesto, era recibido don Paco. Todavía allí, a la luz de un bruñido velón de Lucena, de refulgente azófar, se jugaba al tute en una mesilla portátil, pero no con la persistencia que bajo techado. Otras distracciones, casi siempre gastronómicas, suplían la falta de juego. Juana, que era tan industriosa, solía hacer helado en una pequeña cantimplora que tenía; pero con más frecuencia se entretenían comiendo ora piñones, ora almendras y garbanzos tostados, ora flores de maíz, que Juanita tenía la habilidad de hacer saltar muy bien en la sartén, y ora altramuces y, a veces, hasta palmitos cuando los arrieros los traían de la provincia de Málaga, porque en la de Córdoba no se crían.

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

SEMBRANDO VALORES

LA RESPONSABILIDAD

La responsabilidad es un valor, porque gracias a ella podemos convivir en sociedad de una manera pacífica y equitativa. La responsabilidad en su nivel más elemental es cumplir con lo que se ha comprometido, o la ley hará que se cumpla. Pero hay una responsabilidad mucho más sutil (y difícil de vivir), que es la del plano moral.

Recopilación Lpor:
GONZALO RETAMAL MOYA

Todos comprendemos la irresponsabilidad cuando alguien no cumple lo que promete.

¿Pero sabemos nosotros vivirla? La responsabilidad (o la irresponsabilidad) es fácil de detectar en la vida diaria, especialmente en su faceta negativa: la vemos en el plomero que no hizo correctamente su trabajo, en el carpintero que no llegó a pintar las puertas en el día que se había comprometido, en el joven que tiene bajas calificaciones, en el arquitecto que no ha cumplido con el plan de construcción para un nuevo proyecto, y en casos más graves en un funcionario público que no ha hecho lo que prometió o que utiliza los recursos públicos para sus propios intereses.

Sin embargo plantearse qué es la responsabilidad no es algo tan sencillo. Un elemento indispensable dentro de la responsabilidad es el cumplir un deber. La responsabilidad es una obligación, ya sea moral o incluso legal de cumplir con lo que se ha comprometido.

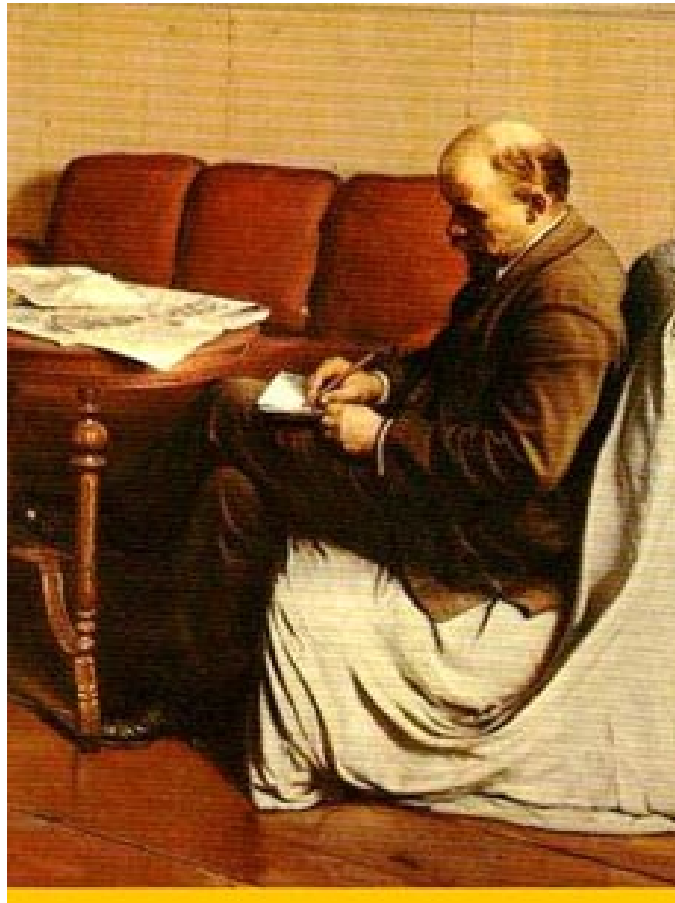
La responsabilidad tiene un efecto directo en otro concepto fundamental: la confianza. Confiamos en aquellas personas que son responsables. Ponemos nuestra fe y lealtad en aquellos que de manera estable cumplen lo que han prometido.

La responsabilidad es un signo de madurez, pues el cumplir una obligación de cualquier tipo no es generalmente algo agradable, pues implica esfuerzo. En el caso del plomero, tiene que tomarse la molestia de hacer bien su trabajo. El carpintero tiene que dejar de hacer aquella ocupación o gusto para ir a la casa de alguien a terminar un encargo laboral. La responsabilidad puede parecer una carga, y el no cumplir con lo prometido origina consecuencias.

¿Por qué es un valor la responsabilidad?

Porque gracias a ella, podemos convivir pacíficamente en sociedad, ya sea en el plano familiar, amistoso, profesional o personal.

Cuando alguien cae en la irresponsabilidad, fácilmente podemos dejar de confiar en la



Si somos responsables y organizados será muy difícil que no logremos todo aquello que nos proponemos.

persona. En el plano personal, aquel marido que durante una convención decide pasarse un rato con una mujer que recién conoció y la esposa se entera, la confianza quedará deshecha, porque el esposo no tuvo la capacidad de cumplir su promesa de fidelidad. Y es que es fácil caer en la tentación del capricho y del bienestar inmediato. El esposo puede preferir el gozo inmediato de una conquista, y olvidarse de que a largo plazo, su matrimonio es más importante.

El origen de la irresponsabilidad se da en la falta de prioridades correctamente ordenadas. Por ejemplo, el carpintero no fue a pintar la puerta porque llegó su «compadre» y decidieron tomarse unas cervezas en lugar de ir a

cumplir el compromiso de pintar una puerta. El carpintero tiene mal ordenadas sus prioridades, pues tomarse una cerveza es algo sin importancia que bien puede esperar, pero este hombre (y tal vez su familia), depende de su trabajo.

La responsabilidad debe ser algo estable.

Todos podemos tolerar la irresponsabilidad de alguien ocasionalmente. Todos podemos caer fácilmente alguna vez en la irresponsabilidad. Empero, no todos toleraremos la irresponsabilidad de alguien durante mucho tiempo. La confianza en una persona en cualquier tipo de relación (laboral, familiar o amistosa) es fundamental, pues es una correspondencia de

deberes. Es decir, yo cumplo porque la otra persona cumple.

El costo de la irresponsabilidad es muy alto.

Para el carpintero significa perder el trabajo, para el marido que quiso pasarse un buen rato puede ser la separación definitiva de su esposa, para el gobernante que usó mal los recursos públicos puede ser la cárcel.

La responsabilidad es un valor, porque gracias a ella podemos convivir en sociedad de una manera pacífica y equitativa. La responsabilidad en su nivel más elemental es cumplir con lo que se ha comprometido, o la ley hará que se cumpla. Pero hay una responsabilidad mucho más sutil (y difícil de vivir), que es la del plano moral.

Si le prestamos a un amigo un libro y no lo devuelve, o si una persona nos deja plantada esperándole, entonces perdemos la fe y la confianza en ella. La pérdida de la confianza termina con las relaciones de cualquier tipo: el chico que a pesar de sus múltiples promesas sigue obteniendo malas notas en la escuela, el marido que ha prometido no volver a emborracharse, el novio que sigue coqueteando con otras chicas o el amigo que suele dejarnos plantados. Todas estas conductas terminarán, tarde o temprano y dependiendo de nuestra propia tolerancia hacia la irresponsabilidad, con la relación.

Ser responsable es asumir las consecuencias de nuestra acciones y decisiones. Ser responsable también es tratar de que todos nuestros actos sean realizados de acuerdo con una noción de justicia y de cumplimiento del deber en todos los sentidos.

Los valores son los cimientos de nuestra convivencia social y personal. La responsabilidad es un valor, porque de ella depende la estabilidad de nuestras relaciones. La responsabilidad vale, porque es difícil de alcanzar.

¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra responsabilidad?

·El primer paso es percatarnos de que todo cuanto hagamos, todo compromiso, tiene una

consecuencia que depende de nosotros mismos. Nosotros somos quienes decidimos.

·El segundo paso es lograr de manera estable, habitual, que nuestros actos correspondan a nuestras promesas. Si prometemos «hacer lo correcto» y no lo hacemos, entonces no hay responsabilidad.

·El tercer paso es educar a quienes están a nuestro alrededor para que sean responsables. La actitud más sencilla es dejar pasar las cosas: olvidarse del carpintero y conseguir otro, hacer yo mismo el trabajo de plomería, despedir al empleado, romper la relación afectiva. Pero este camino fácil tiene su propio nivel de responsabilidad, porque entonces nosotros mismos estamos siendo irresponsables al tomar el camino más ligero. ¿Qué bien le hemos hecho al carpintero al despedirlo? ¿Realmente romper con la relación era la mejor solución? Incluso podría parecer que es «lo justo» y que estamos haciendo «lo correcto». Sin embargo, hacer eso es caer en la irresponsabilidad de no cumplir nuestro deber y ser iguales al carpintero, al gobernante que hizo mal las cosas o al marido infiel. ¿Y cuál es ese deber? La responsabilidad de corregir.

El camino más difícil, pero que a la larga es el mejor, es el educar al irresponsable.

¿No vino el carpintero? Entonces, a ir por él y hacer lo que sea necesario para asegurarnos de que cumplirá el trabajo. ¿Y el plomero? Hacer que repare sin costo el desperfecto que no arregló desde la primera vez. ¿Y con la pareja infiel? Hacerle ver la importancia de lo que ha hecho, y todo lo que depende de la relación. ¿Y con el gobernante que no hizo lo que debía? Utilizar los medios de protesta que confiera la ley para que esa persona responda por sus actos. Vivir la responsabilidad no es algo cómodo, como tampoco lo es el corregir a un irresponsable. Sin embargo, nuestro deber es asegurarnos de que todos podemos convivir armónicamente y hacer lo que esté a nuestro alcance para lograrlo.

¿Qué no es fácil? Si todos hiciéramos un pequeño esfuerzo en vivir y corregir la responsabilidad, nuestra sociedad, nuestros países y nuestro mundo serían diferentes. Sí, es difícil, pero vale la pena.

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 5

REALISMO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

ALEJANDRA TORO MESA

Diferentes géneros literarios: La conquista, el barroco, neoclasicismo, el romanticismo, el costumbrismo, el vanguardismo, el modernismo, el realismo y el realismo mágico.

El Barroco en Hispanoamérica surge en el siglo XVII, de este período sobresalen, especialmente, dos artistas que dejaron una obra cultural de gran talla. Sor Juana Inés de la Cruz, su obra puede clasificarse en poética, teatral y ensayística; y Carlos de Singüeza Góngora. En este período siguen las tendencias venidas de España: Italianismo, Conceptismo y Culteranismo, por lo que no deje de carecer de originalidad. El Barroco desaparece y es suplantado por el Rococó.

Más por obra de los mismos hechos que como producto de las ideas propias o importadas, en América el siglo XVIII fue prolífico en rebeliones contra el imperio español; ya fuera buscando la independencia o tratando de obtener simples aboliciones de tributo.

Pero el criollo deseaba la independencia política, no la cultural, por lo que aún no es posible la producción de una gran y sólida obra literaria.

El neoclasicismo sirvió de vehículo a los poemas por la patria libre, pero eran poemas pobres porque hablaban de patrias libres pero literariamente no se independizaban. Todo esto, en gran medida, porque los criollos se sentían orgullosos de ser herederos de los «condes» y «marqueses»; no existió una actitud autonomista, sólo seguían las creaciones culturales europeas.

Es así, como en la literatura de la independencia, que es una especie de literatura de transición, se manifiestan

autores como José Joaquín Fernández de Lizardi que busco siempre combatir la descomposición y arbitrariedades de los españoles en México, su novela más destacada es El periquillo Sarniento; José Joaquín de Olmedo con su obra La victoria de Junín. Canto a Bolívar; André Bello, un gran humanista, redactó el Código Civil, fue quien por primera vez enunció algo así como la proclama de una independencia literaria y cultural americana. Lo hizo en una de

sus dos más famosas silvas, en su «Alocución a la poesía», desglosada de su gran proyecto poético, América. Y José María Heredia, que pasa de la poesía neoclásica y se asoma al romanticismo.

El Romanticismo surge a finales del siglo XVIII y principios del XIX, en Hispanoamérica comienza en

1780 con el movimiento de emancipación en Latinoamérica y luego con el surgimiento de algunas guerras civiles, todo tras el ideal de independencia, la cual comenzó con Brasil en 1822 y de allí en adelante con la independencia de más países. El primer autor romántico del continente hispanoamericano fue José Eusebio Caro, con su

paralela con la romántica, por lo que suelen fusionarlas en una sola, y llamar a la costumbrista romántica costumbrista; el principal y más destacado escritor del costumbrismo es Eugenio Díaz, con su tan famosa novela, Manuela. Para continuar con esta brevísima cronología literaria; si así se puede llamar, se debe

La realidad social no puede obviarse: la pobreza, el dolor, el hambre están ligados a lo que a diario se vive en todo el mundo



Todas las escuelas literarias parten de una realidad, sin embargo, es el realismo social la materia prima de muchas de ellas.

seguir con el Vanguardismo, este va contra la realidad primaria, quiere crear otra realidad. Los vanguardistas transformaron los géneros literarios y elogiaron la fragmentación.

Aquí encontramos autores de gran renombre a nivel mundial, como Jorge Luis Borges, Luis Vidales, Pablo Neruda, Nicolás Guillén y César Vallejo.

El Modernismo surge a finales del siglo XIX (1888), es el primer movimiento literario de raíz latinoamericana, por eso es considerado autóctono; a demás es el único movimiento que busca evadir la problemática social. Evaden la realidad inmediata.

A pesar de que el movimiento duró apenas 20 años, tuvo la fuerza para renovar la poesía de habla castellana y formar una base para su florecimiento posterior. Los modernistas resaltan más la expresión que los sentimientos, pues crean objetos de elegancia poética. Esta escuela se nutre básicamente de dos movimientos líricos surgidos en Francia, el parnasianismo y el simbolismo. Nace en América Latina con la publicación de los libros de poemas Ismaelillo de José Martín y Azul de Rubén Darío, principales representantes.

El Realismo es un movimiento que describe de forma cruda, real y hostil los problemas sociales, haciendo una denuncia de éstos. Al iniciarse el siglo XX se publicó en México una de las mejores novelas realistas latinoamericanas, El Zarco, de Ignacio Manuel Altamirano, un hombre de ascendencia indígena. También destacaron escritores como José María Arguedas, que vivió con los indios, una de sus obras es Los ríos profundos, Jorge Icaza con Huasipungo, Mariano Azuela, Los de abajo y José Eustacio Rivera con La Vorágine.

No se puede olvidar, y ya para

poema Lara. Otros destacados y muy reconocidos autores que pertenecieron a este género literario, y que no podría pasar de largo o por lo menos mencionar su nombre son: Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento, José Mármol, Gregorio Gutiérrez González y el colombiano Jorge Isaacs. La novela costumbrista nació

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 5

El papel de la literatura es ser depositaria de mitos, símbolos, recoger el pasado, el presente y el futuro

finalizar este recorrido a través de la literatura latinoamericana, a los realistas mágicos, esos que con sus escritos lograron lo que nunca resolvieron los narradores latinoamericanos, el poder dividir, aislar y, tantas veces, oponer lo objetivo y lo subjetivo, lo real y lo imaginario, lo interno y lo externo, lo social y lo individual, el trabajo y el descanso.

El realismo contó con tres vertientes innovadoras (mágico-mítico, real maravilloso y fantástico), al acercarse a la década de los setenta se fundieron y difundieron, se ampliaron y propagaron, se mezclaron y camuflaron. La apropiación de lo imaginario como esencia de lo real, y de las posibilidades lingüísticas para expresarlo, se consolidaron como las bases inevitables de lo que se llamaría «nueva» novela latinoamericana. Es de destacar en este género a Alejo

Carpentier, Miguel Ángel Asturias, y los cuatro de el «boom» latinoamericano, Carlos Fuentes con La muerte de Artemio Cruz, Mario Vargas Llosa con La ciudad de los perros y La casa verde; a Julio Cortázar con Rayuela y por último Gabriel García Márquez con Cien años de soledad.

4. El papel de la literatura (conclusión).

El papel de la literatura es ser depositaria de mitos, símbolos, recoger el pasado, el presente y el futuro, mostrar las variaciones del comportamiento de los seres, mantener la vitalidad del lenguaje como coherencia entre el individuo y la sociedad, entre la imaginación.

Por eso la literatura latinoamericana es una manera de perpetuar el alma de muchos pueblos.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:

PEÑA GUTIÉRREZ, Isaías. Manual de Literatura Latinoamericana, Educar Editores, Bogotá, 1987.

LONDOÑO PALACIO, Olga Lucía. Literatura Latinoamericana, Universidad Santo Tomás, Bogotá, 1984.

FERNÁNDEZ MORENO, César. América Latina en su Literatura, Siglo XXI - Unesco, México, 1979.

ENCICLOPEDIA AUTODIDÁCTICA QUILLET. Promotora Latinoamericana S.A., México, 1973.

GRAMSCI, Antonio. Cultura y Literatura, Editoril Península, Barcelona, 1973.

SÁNCHEZ SUÁREZ, Benhur. Arte, Música y Literatura, Enciclopedia Estudiantil Educar, Tomo 7, Educar Cultura recreativa S.A., Bogotá, 1989.

ANDERSON IMBERT, Enrique. Época Contemporánea, 2v, Historia de la Literatura Hispanoamericana, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD. El Siglo Diecinueve II, Tomo 8, Editorial Sudamericana y Editorial Planeta S.A. - Unesco, España, 1981.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD. El Siglo Veinte III, Tomo 12, Editorial Sudamericana y Editorial Planeta S.A. - Unesco, España, 1982.

www. Exodusltd.com/ estantes/latinoamericana/ latinoamericana.html.

www.aldeaeducativa.com/ Especiales / Default.asp?which=3.

www.angelfire.com/id/ ssims/antologiageneral.html.

RINCÓN NÁHUAT

TAGAT/
TAACAT/
TACAT

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

El náhuatl clásico del centro de México «tlacatl», «hombre», copresponde al náhuatl/pipil salvadoreño «tagat/taacat/tacat» de cuya raíz se engendra el verbo «nacer» y el sustantivo en cuestión. Es posible que esta correlación verbo-sustantivo justifique una traducción literal para «hombre» como «el que ha nacido/el nacido». He aquí las entradas:

taga, verbo, 1. Pres. impl., ni-k-tagá-ti, engendrar; compuls. reforzado, niktatagiltiá; pret., niktatá-tik. —2. Ni-tagá-ti, nacer, ser nacido, brotar, originarse; de plantas: germinar; de sucesos: ocurrir, acaecer; de ovíparos: salir; pret., tagá-tik y tagá-tki; náhuatl, nitlacati. (JL: takati, «parir»; RM: náhuatl, tlacatli, «nacer»).

tagámet, véase: tágat.

tágat, pl., tagá-tket, hombre, humano, señor, joven, jornalero; tajtagámet, gente; exclamativo, tágat! (LC: taakat, «hombre»; JL: takat, «hombre»).



Leamos salvadoreños, un país que lee crece

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 5

MURALISMO Y LITERATURA

EN VERDAD, LA PINTURA Y LA ESCRITURA NACIERON UNIDAS. Veinte mil años antes de nuestra era, en Lascaux unos hombres pintaron sus primeros dibujos. Ya ellos nos *hablan* de su vida. Pero habrá que esperar diecisiete milenios para que comience una de las más fabulosas historias humanas, la de la escritura.

Este trabajo se propone establecer una relación histórico-estética entre el arte conocido como «Muralismo mexicano», que se desarrolló entre 1920 y 1960, particularmente centrado en la obra de Diego Rivera, y algunas manifestaciones literarias latinoamericanas del mismo período, en representación de las cuales se ha escogido concretamente el *Canto General* de Pablo Neruda y el capítulo final de la primera novela de Carlos Fuentes, *La región más transparente*.

No obstante que de un tiempo a estos días la crítica pictórica se inclinó por una desvaloración de lo que Marta Traba bautizó y descalificó en su *La pintura nueva en Latinoamérica* (1961) como «mexicanismo» y «americanismo», según ella, enmarcados en el «gran error del realismo social», y que en la crítica literaria también proliferan las apreciaciones negativas de la parte histórico-social de la obra de Neruda, ambas siguen incólumes en el tiempo, admiradas por nuevas y nuevas generaciones, sólidas como testimonio y como obras de arte.

Tanto la expresión plástica como la verbal aludidas comparten, al menos, cinco características comunes, cada una de ellas complejamente estructuradas y todas relacionadas entre sí como causas y efectos recíprocos:

La intención y el deseo de expresar, con los medios propios de cada una de las artes, una *Totalidad*. Y tanto en el caso de los mexicanos como en el del chileno, esa totalidad comienza por ser nacional, se convierte por su propia dinámica en latinoamericana y termina por enmarcarse en lo universal. Con

respecto a este último aspecto, pintores, escultores y escritores se nutren de las más contemporáneas fuentes de la creación estética, no para copiarlas sino para asimilarlas de manera creativa. Los «vanguardismos» europeos fueron conocidos, estudiados, compartidos en Europa y desarrollados de un modo original por Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros -los más destacados muralistas- tanto como por César Vallejo, Pablo Neruda, y hasta Nicolás Guillén, en la poesía, para no hablar de los novelistas como Fuentes, Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, João Guimarães Rosa, y numerosos de sus antecesores: José Eustasio Rivera, Alejo Carpentier, Jorge Zalamea, para sólo nombrar unos pocos. Pero en la expresión americana, todo ello asumió

revaloración de la herencia indígena precolombina, que se convierte en fuente nutricia y rápidamente se establece como símbolo de lo raizal. Se asume plenamente el postulado martiano: «La universidad europea ha de ceder a la universidad americana; la historia de América, de los Incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria».

La militante afirmación y exaltación de lo *Latinoamericano*. Fue como si la vieja denominación de «Nuevo Mundo» por fin la asimilasen los «nativos» de esta realidad geográfica y se convirtiese en expresión histórica, y como si su presencia quisiese irradiar sobre

la humanidad entera. Se trata de un verdadero *sincretismo* racial, cultural y artístico. El antecedente de la influencia del Modernismo literario en España constituyó sin duda un aliciente para esta ansiosa manifestación de identidad. No menos resultó serlo la aparición de una nueva novelística, anunciada ya por la obra fundadora de la llamada «Novela de la Revolución Mexicana», *Los de Abajo*, de Mariano Azuela. Y posteriormente el nacimiento literario y pictórico y musical de las geografías nuestras y exclusivas: la selva, la pampa, los sertones, los Andes, el Caribe, los desiertos americanos. Luego se poblarían con nuestros personajes únicos y también propios, con nuestra psicología y hasta con nuestros autóctonos espacios simbólicos, como Comala o Macondo.

cañoneras») con la respuesta airada de los sectores patrióticos de los diferentes países; la Revolución Mexicana, primera manifestación política de la lucha del campesinado; la Primera Guerra Mundial, que pone al descubierto el afán de las potencias económicas por repartirse el mundo; y la revolución de Octubre, pionera victoria del proletariado internacional. Ello constituye el factor ideológico que determina estas expresiones artísticas: su impronta política es, invariablemente, de tipo socialista o, cuando menos, «social». Alejo Carpentier, en sus *Tientos y diferencias*, señalaba ya que sus contemporáneos, «La generación que aparece en nuestro continente hacia los años veinte es una generación sumamente preocupada por el destino político y social de América Latina».

LA INTENCIÓN Y EL DESEO DE EXPRESAR, CON LOS MEDIOS PROPIOS DE CADA UNA DE LAS ARTES UNA TOTALIDAD, ES SU MISIÓN

formas diferentes, marcadas de manera explícita o implícita por la herencia de las civilizaciones precolombinas, por nuestro innato barroquismo y por una cada vez más marcada conciencia de identidad propia.

La importancia que le conceden a la *Historia* es consecuencia natural de lo anterior; se busca expresar desde una perspectiva moderna una nueva visión del acontecer del país y del continente, así como de la situación social del presente. En esta tendencia se manifiesta, además, la urgencia por la



Este «ser» latinoamericano se proyecta de manera natural en las raíces ancestrales de nuestra cultura. Lo indígena se funde con lo *Popular*, y a ello contribuyen los grandes acontecimientos históricos de las dos primeras décadas del siglo XX: el inicio de la expansión imperialista de los Estados Unidos sobre el resto del continente americano (irrupción en la Independencia de Cuba, toma de Panamá, incursiones en Nicaragua y en todo el Caribe... en fin, la política de «Big Stick» y la «diplomacia de las

El *Carácter monumentalista*, si se nos permite la expresión, constituye otra característica fundamental de este momento estético de nuestra cultura. Había que manifestar todo este ímpetu nacionalista, histórico, ideológico, sentimental incluso, a la manera de los antepasados de Tenochtitlan, Teotihuacán, Yucatán, Centroamérica y Macchu Picchu: gigantescamente. Como testimonio imposible de pasar por alto, como algo obligatoriamente visible, como legado para futuras generaciones, como grandes murales. La extensión inimaginable para un poema del *Canto General*, los mas de tres mil metros cuadrados de los murales de Rivera, la ambiciosa síntesis de Fuentes en el «mural de palabras» con el que culmina su *opera prima*, en fin, la enormidad y totalidad que procura y logra, por ejemplo, *Cien años de soledad*, han sido el motor del desarrollo de nuestras artes en el siglo XX.

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

ANTOLOGÍA DEL CUENTO SALVADOREÑO

El cuento y la poesía son los dos géneros literarios que más presencia han tenido en El Salvador

LA FAMA

Edgardo Alfonso Montoya

Siempre lo había ansiado. Desde pequeño soñaba con llegar a ser tan famoso en cualquier arte de la vida; tan famoso que las personas de su pueblo tendrían que saludarlo con la sonrisa en la mano; tan famoso que a su regreso al pueblo tendrían que ir a recibirlo las autoridades civiles, eclesiásticas, etc.

Aquel día partió hacia la capital en busca de la fama. Dejar el pueblo era para él dejar el pasado, abandonar la quietud a que se vio sometido por la tristeza imperante en la comarca.

Abordó la única camioneta que llegaba hasta ahí una vez por mes en recorrido, y partió, perdiéndose entre el ruido producido por la madera vieja y crujiente de la camioneta...

El cura, el alcalde del pueblo, el comandante militar, personas cultas que lo apreciaron mucho y la mayor parte de los habitantes del pueblo se encaminaron a la entrada del pueblo para recibirlo aquella tarde que volvía. También iba la pequeña banda de músicos. Los alumnos de la única escuela que había en la comarca formaron valla para que pasara él por en medio de ella. Todos lo recibieron aquella tarde que volvía. La banda empezó a tocar, cuando empezaban a caminar los pasos hacia el pueblo.

¡Al fin lo había logrado! ¡Al fin!

Bien se notaba entre los que presidían el recibimiento a la llegada de él, al señor cura,



al señor alcalde y al señor comandante militar.

El pueblo casi entero había acudido a recibirlo. Todos querían verlo, apreciarlo de cerca mientras la marcha continuaba. Todos querían acercársele, verlo, tocarlo, sentirlo...

¡Al fin, al fin, al fin!

Cuando la marcha se hubo detenido serían ya como las cinco de la tarde. El habría llegado al pueblo como a eso de las tres. Dos horas pues, habría durado todo entre el recibimiento, la misa que ofició el padre y algunos minutos que lo tuvieron en la alcaldía del pueblo.

Fue hasta entonces, cuando la marcha se hubo detenido, que todos pudieron acercársele, verlo y algunos tocarlo por algunos instantes.

A todo esto, serían como las 5 y 30 de la tarde y una leve llovizna empezaba a salpicar a los presentes haciéndoles buscar el camino de sus casas.

Todos querían despedirse. El señor cura se apresuró a decir unas palabras. El señor alcalde y el comandante corrían a guarecerse a medida que la lluvia arreciaba.

Cuando el reloj del pueblo lanzó 6 angustiosos quejidos, sólo estaba un hombre junto a él.

Este tomó la pala, removió la tierra lanzando hacia la helada fosa las paladas, cubriendo así el féretro de aquel que partió un día en busca de fama...

EDGARDO ALFONSO AYALA

San Salvador 1951.

Cuentista y poeta. Ganó el Segundo Certamen estudiantil de Cultura en 1970. Publicó en la revista Taller de Letras de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), en la década de 1980. Además aparece en la Antología 3 x 15 mundos y en la antología electrónica escuento.blogspot.com.